

LA SEMILLA: "EN BUSCA DEL ARCA PERDIDA"

Israel durante la esclavitud, no tenía ni tabernáculo, ni nube de gloria. A Moisés en el monte le fue enseñado un diseño del tabernáculo y recibió instrucciones de cómo hacer cada parte. El Tabernáculo, llamado en hebreo *mishkán* (מִשְׁכָּן "morada"), fue el santuario móvil construido por los judíos en el desierto como lugar de adoración a Dios. Proviene de la palabra en latín *tabernaculum* que significa: tienda, cabaña o caseta. El arca era un cajón de madera revestido de oro con cuatro anillas en cada esquina y dos varas con las que se transportaba. Dentro estaban: las dos tablas de la Ley, el mana y la vara de Aarón. Éxodo 25:10-12

El tabernáculo existió porque Dios deseaba habitar entre su pueblo, era su morada en la Tierra. En primer lugar habitó entre los hombres en el huerto y tras la caída por el pecado en el Tabernáculo. Siglos después en el Templo de Salomón, cuando llegó el tiempo envió a su hijo y su gloria moraba en el templo de su cuerpo, luego vino la iglesia y actualmente su morada está en el corazón de cada creyente.

TRAIGAMOS EL ARCA 1ª Cr. 13:3 hemos de tener la actitud que tuvo David, lo primero que hizo como rey fue "Buscar el arca perdida". David fue ungido cuando era joven para ser rey y llevaba años anhelando el lugar que le correspondía para comenzar a servir. En muchas ocasiones caemos en el error de querer trabajar para el Señor pero no querer estar con el Señor. Que opinas y que enseñanzas podemos obtener sobre la frase que dice: "Pasamos más tiempo en la obra del Señor, que con el Señor de la obra". Son muchas las gestiones que un nuevo rey al igual que nuestro gobernador debe de realizar en el momento que obtiene su cargo, pero David tras sus muchos años de experiencia y gracias al trato por el que atravesó en cada uno de sus desiertos personales entendió que la obra era principalmente de Dios **Zac. 4:6**.

2ª Sam. 6:1-11 Uno de los asuntos principales que veíamos y se nos advertía en la predicación era el de cuidarnos, porque cuando crecemos junto al Arca podemos perder el: Temor y el Amor. Quizás entre nosotros exista el testimonio de hermanos, que lamentablemente han atravesado en algún momento una de estas etapas, en las que nos enfriamos, acostumbramos o alejamos del Arca. Sería de mucha bendición que pudiéramos compartir esta experiencia para que a través de nuestros errores del pasado podamos edificarnos unos a otros y también aconsejarnos de cómo no caer en el error fatal que cometió Uza.

Hemos de huir y evitar la religiosidad superficial que ahoga y destruye el cristianismo, porque fácilmente si nos descuidamos, podemos caer en la "religiosidad evangélica" que solo nos lleva a estar entre cuatro paredes, rodeados de programas y reuniones que nos conducen hasta el precipicio de la apatía y el desanimo espiritual a tal punto que estemos frente a la presencia de Dios de una manera inadecuada e indiferente. Nuestro Dios es maravilloso, es la perla de gran precio, es el manantial que no tiene fondo por este motivo Juan 17:3 nos dice que "**Necesitaremos de una eternidad para conocer al Eterno**" y en esto consiste el verdadero cristianismo en disfrutar cada día de nuestras vidas, de conocer por medio del Espíritu a nuestro amado y decir sobre la persona de Cristo como la frase celebre de aquel filosofo que declaro "Solo se que no se nada".

EL ARCA EN LA CASA 2ª Sam. 6:11 solo y exclusivamente cuando la presencia de Dios esta presente y se manifiesta en un lugar somos realmente bendecidos, sea cual sea la circunstancia externa que estemos atravesando. Sobre nuestra casa puede golpear fuertemente la crisis, la inestabilidad, la enfermedad y otras circunstancias, pero si el arca esta presente estaremos bendecidos aun sin tener nada sobre la mesa, esta presencia fue la que sostuvo a José durante años mientras era un esclavo, la que trajo paz a Daniel rodeado de leones y la que impulso el corazón de Pablo y Silas para adorar en la noche encadenados en sus prisiones.

Tanto el tabernáculo como el arca del pacto eran *una sombra, un tipo y una figura* que apuntaba precisamente al momento en el que nos encontramos. Ahora nuestros propios cuerpos son el *tabernáculo (la tienda, la cabaña, la caseta)* donde Dios desea habitar. Tu y yo somos el templo del Dios viviente y nuestro corazón es el arca donde mora la presencia de Dios por medio de la bendita persona del Espíritu Santo.

Si verdaderamente creemos que Dios esta **EN** nosotros necesitamos tener más: **(TEMOR y AMOR)**